Suscricion.

En la capital. . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.º

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 4 de Junio de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.401.

Desde Madrid.

1.º Junio de 1891.

Todo el interés político ha desaparecido con los sucesos de Bilbao.

Despues de cerrada la última hora de ayer, comenzaron rumores de alteraciones importantes en el órden público. A los pocos momentos sabíamos efectivamente la gravedad de las noticias, conociendo al propio tiempo que Bilbao era el lugar de los sucesos.

Segun los telégramas, celebraban un meeting obrero para protestar de la mala calidad del pan que ahora se espende en Bilbao, motivado por la persistente huelga de los panaderos. Pronunciados algunos discursos, promovióse un alboroto que obligó al Delegado del Gobernador à disolver la reunion. Protestaron los concurrentes y los agentes de orden público comenzaron á desalojar el local á sablazo limpio. Ya en la calle los obreros, justamente indignados, protestaron casi al mismo tiempo. Luego sonó un tiro que se supone disparado por un agente y un jóven trabajador de oficio herrero cayó al suelo con el cráneo destrozado.

La confusion fué entonces espantosa, trabàndose una verdadera batalla en la que tambien tomó parte gran número de Guardia civil de caballeria.

Hé aquí los datos concretos telegráficos de ayer.

Ultimas noticias.—Los de hoy confirman que el Gobernador pidió auxilio al Capitan General, y las tropas salieron á las calles haciendo descargas y cargando á la multitud. Presos los iniciadores del *meeting*, fueron conducidos á la cárcel en medio de un diluvio de pedradas, tejas y tiestos que mucha gente arrojaban desde las casas sobre las fuerzas que custodiaban á los detenidos.

El último telégrama oficial dice, que la calma está *relativamente* restablecida, pero asegúrase que Bilbao, declarado en estado de guerra, está siendo teatro de sangrientos sucesos. Es tal el cúmulo de noticias, que nos abstenemos de concretarlas por no incurrir en contradicciones.

Comentarios.—Con gran efervescencia se censuraba hoy en todas partes al Gobierno, por haber sostenido en su puesto al Gobernador de Bilbao, promovedor con sus intemperancias de los actuales sucesos. Para el colmo de las censuras, ahora resulta que se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al indicado Poncio.

Es exacto que la minoria republicana se abstendrá por ahora de intervenir en los debates parlamentarios.

Se ha reunido la Comision de actas.

Es cuestion resuelta que mañana ó pasado comenzará la discusion del proyecto de amnistía.

Apropósito de la amnistía, se discutirá por los ministeriales en el Congreso el último manifiesto coalicionista republicano.

La sesion del Congreso ha sido animadísima. La interpelacion sobre los sucesos de Bilbao ha resultado un fracaso para el Gobierno que reconoce su imprevision en haber mantenido al Gobernador de aquella ciudad. Concretando lo discutido sobre el proyecto del Banco, diremos que el Ministro de Hacienda continúa con la prisa de aprobar el proyecto. No es pues dificil que se vote á última hora.

Mientras tanto, el Círculo de la Union Mercantil y algunos caracterizados comerciantes de esta capital, continúan activamente la campaña en protesta, haciendo creer que el acuerdo adoptado la otra noche de *no aceptar el comercio* los billetes, prevalecerá por completo. ¿Qué harán si esto sucede el Gobierno y el Banco?

La gente torera está muy afectada por la muerte del notable picador Calderon, originada por una congestion cerebral. El simpático picador llevaba 36 años de profesion. ¡Descanse en paz!

Los pasillos del Senado como los del Congreso, eran hoy tribuna desde donde hasta por sus mismos amigos era combatido el Gobierno. Los Senadores se muestran impacientes por combatir el proyecto del Banco.

La última nota es pesimista sobre la situacion de Bilbao. Corre el rumor de que los desórdenes continúan, habiéndose ya producido desgracias lamentables. Sin noticias concretas, facilmente comprenderán nuestros lectores que no hacemos más que recojer rumores sin que de ellos salgamos garantes. En la Bolsa tambien circulaban pesimismos anàlogos à los que dejamos indicados.—*S.*

UN CRÍMEN CÉLEBRE.

A fines del año pasado descubrióse en Ain Fezza la tentativa del envenenamiento contra Mr. Weiss, realizada por su mujer y el amante de ésta, el ingeniero francés Mr. Roques.

Nuestros lectores recordarán seguramente todos los detalles que entónces publicamos y recientemente hemos reproducido ampliàndolos acerca de este asunto, y no habràn olvidado que Mr. Roques, apenas supo el descubrimiento del delito, se suicidió en el Alcázar de San Juan.

El proceso se ha visto recientemente en Orán.

Hoy podemos dar más detalles de este crímen y de su autora, Mad. Weiss.

Paris 29.—Ante el tribunal de Orán ha empezado á verse la causa seguida á la señora Weiss, convicta y confesa de haber administrado arsénico á su marido á instigacion de su amante, quien, como se recordarà, su suicidó en España al ser descubierto.

El marido ha prestado declaracion en calidad de testigo, afirmando que no deseaba ni la libertad ni la condena de la acusada, sino únicamente no volver á oir hablar de ella.

Hoy hará uso de la palabra el fiscal para sostener la acusacion, y se cree que la defensa no podrà hablar hasta mañana.

La envenenadora.

Juana Dalniof de Weiss, nació en Niza el 1.º de Abril de 1867, y tiene por lo tanto 24 años.

Es alta, admirablemente formada, rubia y blanca. Tiene una voz sumamente agradable, una gracia encantadora, y por su vastísima instruccion, por su elegancia, por sus escogidos modales y por su conversacion, seduce á cuantos la hablan. Se esplica, pues, la adoracion que la profesaba su marido y el dominio que ejercía sobre él.

El pasado de Mad. Weiss es sumamente accidentado.

Su madre, rusa de nacimiento, se trasladó á Paris para estudiar la carrera de medicina.

En Paris conoció á un teniente de la armada, se enamoró de él, y abandonó sus estudios para irse á vivir en su compañia.

El fruto de estos amores fué Juana.

Olga Dalniof falleció á los dos años de haber dado á luz á su hija, y la niña quedó al cuidado de varias institutrices, hasta que à la edad de 12 años se la trasladó á Mónaco, en donde se reunió con su abuela, señora muy apreciada en Moscou.

Desde este instante la vida de Juana fué sumamente accidentada. Sostuvo relaciones con varios amantes, arrastró á su abuela á sostener un lujo inusitado y acabó por dilapidar toda la fortuna de su familia.

Desde Mónaco, Juana Dalniof pasó á Niza, y allí conoció á Mr. Weiss, el que se enamoró perdidamente de la jóven, y el que se casó con ella despues de vencer mil obstáculos y de luchar con mil contrariedades.

Juana pasó la noche de boda arrodillada ante un crucifijo, dando gracias á Dios por haber consentido en que se verificara su casamiento.

Los novios se trasladaron á Argelia, en donde vivieron sin tener disgustos, hasta que se presentó Mr. de Roques.

La causa del crimen.

Parece que los amores empezaron con duos y acompañamientos: en las reuniones Juana tocaba y Roques cantaba. La música produjo los efectos naturales en estos casos, y en el alma del ingeniero se despertó terrible pasion, que Juana Weiss no tardó en compartir, gracias á la movilidad de su naturaleza.

Segun refiere la acusada, cuando Roques le pidió una cita, juró á cara ó cruz su honra y la de su marido.

—¡Si sale cruz voy á la cita! Y salió cruz.

El 13 de Noviembre de 1889 se consumó el adulterio en la habitacion de una empleada del Correo de Ain Fezza, amiga de la culpable. En recuerdo de esto, se hizo Roques un anillo y mandó grabar la parte interior la fecha famosa.

Los amantes cometieron entonces verdaderas imprudencias. Roques entraba en la casa de noche, cuando estaban acostados Weiss y su mujer.

Una vez se despertó el marido, y no encontrándola á su lado se levantó. Por fortuna no encendió luz, pues en tal caso Roques esperaba con su rewólver armado para darle muerte. Al fin dió con ella, que esplicó el hecho, diciendo que se habia sentido un tanto mala y habia ido á otro cuarto por cambiar de aire.

Cuando los trabajos del ferro-carril terminaron, Roques pasó á España, despues de convenir en el envenenamiento del marido por medio del licor arsenical de Fowler.

Roques propuso matarlo de manera que se pudiera creer en el suicidio; pero Juana, práctica en su romanticismo, recordó que Weiss estaba asegurado por 10.000 francos en su favor y que el suicidio anularia el seguro.

Se resolvió, pues, envenenarlo.

El envenenamiento.

Durante tres meses estuvo Mad. Weiss administrando el arsénico á su esposo, y todas las emociones del delito se hallan minuciosamente relatadas en las Memorias de la delicuente.

Esta daba á su marido todos los dias una pequeña cantidad de arsénico, manifestando gran alegría cuando el veneno producia sus terribles efectos.

Mad. Weis espresa diversas veces en sus Memorias la esperanza de verse pronto libre de su marido, para ser de este modo completamente dichosa.

Hallándose, como antes decíamos, Mr. Roques en España, su amante le escribió una carta en que le decia:

«Se me ha acabado el veneno. Envíamelo entre los zapatillos de los niños.»

Esta carta interceptada por el vizconde de Guerry, secretario de la administración de Ain Fezza, que sospechaba el crímen, sirvió para el completo descubrimiento del delito.

Mad. Weiss se defendió con gran sagacidad, negando primero el hecho y confesándolo despues como realizado á impulso de una fuerza desconocida y superior á su voluntad.

El veredicto.

El tribunal ha condenado á Mad. Weiss á 20 años de trabajos forzados.

Despues de la sentencia.

La acusada oyó en silencio y sonriente la acusación fiscal y la lectura luego de la sentencia.

Miró impàvida al fiscal al terminar, se levantó para retirarse y le hizo una reverencia.

Al pasar junto al defensor se detuvo, le estrechó la mano y le dijo serena y reposadamente:

—No oirán hablar más de mí mis hijos, descuidad.

—No penseis en eso—contestó conmovido el defensor.

—Pienso—añadió la sentenciada,—pienso tanto... que os juro acabar con la vida, aunque para lograrlo tenga que hacerme pedazos la cabeza contra la pared de la prisión. Adios, y gracias.

En la cárcel.

La envenenadora fué conducida desde la Audiencia á la càrcel.

El director de ésta, que habia recibido instrucciones para ejercer sobre la reo gran vigilancia por su manía suicida, la llevó á una celda especial y segura.

Dos celadoras se encargaron de ella y procedieron á una *toilette* de que no hay, afortunadamente, idea en España.

Como era grande el temor de que ocultase en algun sitio un tóxico, la desnudaron enteramente, registrándola desnuda minuciosamente, valiéndose para ello de un peine, registro repugnante usado en las prisiones francesas y cuyos demás detalles omito.

Las celadoras adquirieron la seguridad de que nada ocultaba y la vistieron con la ropa blanca y el uniforme de la prisión.

La sentenciada sufrió todo con absoluta resignación.

Las celadoras recibieron órden de no dormir, relevàndose cada seis horas.

Defensor y defendida.

A las cinco de la tarde entró en la celda el defensor con intento de reanimar á Mad. Weiss.

Para lograrlo la dijo que se esperaba que el presidente de la República conmutaria la pena por la de cinco años, pues el jurado habia estado en estremo severo.

—Así, pues—dijo—espero que me dareis palabra de no atentar contra vuestra vida. Aun hay esperanza.

La sentenciada no contestó y se limitó à sonreir mientras oia los consejos del defensor.

Este se levantó para irse, y al despedirse de Mad. Weiss, ésta le estrechó con gran calor las manos, diciéndole:

—Gracias, mil gracias por todo.

El envenenamiento.

En silencio permaneció Mad. Weiss hasta las tres de la madrugada.

A esta hora pidió el pañuelo á la celadora, ésta se lo dió y Mad. Weiss se sonó y se limpió los labios.

Un cuarto de hora despues pidió un vaso de agua, que bebió entero, y quedó tranquila.

De pronto, eran las tres y media, Mad. Weiss se agitó en una violenta convulsión.

Las celadoras tocaron el timbre de alarma, que puso en movimiento á toda la prisión.

Cuando llegó el jefe de vigilantes, la envenenadora se revolcaba sobre el camastro de la celda.

Acudieron el médico y el director, y durante media hora la càrcel se convirtió en un infierno.

El médico logró sujetar y examinar á la convulsa y declaró que se habia envenenado con estrignina.

Se le administró inmediatamente la ipecacuana y se intentó lavarla el estómago.

En vano todo; pocos minutos despues, y en una enérgica convulsión, espiró la sentenciada.

¿Dónde estaba el veneno?

Mad. Weiss habia ocultado la píldora de estrignina en su pañuelo.

Despues de tragada debió atragantársele, y para hacerla pasar pidió el vaso de agua.

Durante la audiencia se habia observado en la acusada empeño por descoser el dobladillo calado del pañuelo.

Tal vez intentaba matarse en la Audiencia misma, pero no pudo conseguirlo y tuvo que esperar.

Dos cartas.

La primera autoridad que se presentó en la celda fué el fiscal acusador, quien se acercó conmovidísimo al cadáver y ordenó un registro en el camastro.

En este se encontraron dos cartas, una de las cuales dice en el sobre:

Para entregar á mi hijo cuando cumpla quince años.

La otra carta estaba hecha pedazos y se reconstruirá.

El defensor se presentó tambien y firmó como testimonio el acta de defunción.

La emoción es intensa en Orán, y se forma causa para averiguar quién haya sido el que facilitó la píldora á Mad. Weiss.

Detalles.

Acúsase à un alto personaje de haber sido quien facilitó á Mad. Weiss la estrignina, cuya píldora iba recubierta de papel de estaño para cigarrillos.

Al beber el baso de agua esclamó iracunda:

—¡Me han engañado! ¡esto es quinina!

Pero al sentir las primeras convulsiones tetánicas, dijo:

—No me han engañado, nó. ¡Ya soy feliz!

Inmediatamente despues espiró.

La impresión general aquí y en Orán es de piedad y simpatía profundas y algo exageradas, y se escriben contra el jurado artículos dignos de ser leidos.

Realmente no hay paridad entre la Bompard y Mad. Weiss para aplicarles igual pena.

Noticias locales y generales

Aunque los nubarrones siguen cruzando el espacio, ayer apretó el calor de lo lindo; pero como el tiempo anda inseguro, la columna termométrica sufre contínuas alternativas y el estado higrométrico fluctúa siempre entre estremos opuestos, bueno será aconsejemos á nuestros lectores cumplan el precepto vulgar que dice «hasta cuarenta de Mayo no te quites el sayo», aforismo axiomático que demuestra el peligro que correr puede la salud, si con parsimonia no se obra al cambiar los vestidos de invierno por los de verano, amen cuando los periódicos facultativos acusan el padecimiento de fuertes catarros y pulmonías por imprudencias que se cometen.

—A bordo del vapor inglés *Golconda*, llegó hace cinco dias á Gibraltar un elefante que S. M. la Reina de la gran Bretaña regala al Sultàn de Marruecos.

El paquidermo, que ha de ser embarcado pronto para Africa, procede de la India, y tiene las orejas màs chicas y los colmillos màs cortos que los del Africa.

—Hace tres dias se descubrió por el Vijilante nocturno de la Cárcel de este partido, los trabajos que estaban haciendo dos confinados para practicar un escalo desde uno de los departamentos del segundo piso. Los individuos, que es uno de los que verificaron el robo en casa del Notario señor Escarrá y el otro un pájaro de cuenta muy conocido en los anales de la Cárcel y en las anotaciones de los rejistros de la Guardia civil y Cuerpo de Vijilancia, habian levantado con un hierro los ladrillos del pavimento que se proponian horadar para llegar al primer piso y, desde este, imponiéndose seguramente á los reclusos, horadar de nuevo para caer al piso bajo entre la cancela y la puerta de entrada y salir á la calle.

Tan seguros estaban de su empresa y tan fácil creian la operación, que nuestros hombres se habian ya mudado de ropas dejando en el hato las viejas que usan de ordinario.

Hoy se encuentran en el departamento llamado el *pozo* amarrados en blanca, aunque tranquilos segun noticias, pues se conoce que están acostumbrados á ese género de castigo que á otros tendria taciturnos y apesadumbrados.

El descubrimiento ha ahorrado á los funcionarios de la Càrcel un disgusto sério, por lo cual los felicitamos.

—Ya deben haberse embarcado para Filipinas nueve Misioneros dominicos procedentes de Madrid, á los que ha acompañado hasta la ciudad condal el Procurador general de dichos Misioneros, P. Puebla.

—El Gobierno inglés ha repartido á los miembros del Parlamento un libro azul, titulado *Muertos de hambre en Lóndres*.

En 1890 hubo 31 casos de aquel género oficialmente reconocidos, lo que supone un número mucho más considerable de casos que han quedado ocultos.

—Los Maestros del partido de Figueras han pedido á la Junta provincial de instrucción pública, que se les distribuya los fondos de sus haberes, alquileres y material á medida que se recauden, evitando asi los perjuicios que se les causa.

Como la petición es justa, no creemos deje de acceder á ella la Junta.

—En el Ricón de Bernicornia, partido de Guadalupe, ha dado á luz en un solo parto, una mujer llamada Francisca Solano Ortuño, esposa de José Cano Fenor, dos niñas y un niño.

Pues con otro parto como ese, tiene el pobre Solano la fortuna hecha.

—Un verdadero héroe del mar lo ha sido el teniente de Geus de la goleta *Primavera*, de Dunkerque. Viendo este oficial que su buque se encontraba perdido en las costas de Islandia, se hizo atar un cabo al rededor del cuerpo, y arrojándose al mar, despues de una lucha terrible con las olas, consiguió ganar tierra, logrando salvar los 17 hombres de la tripulación por el cabo que condujo á la costa. Pocos momentos despues la goleta desapareció de la superficie de las aguas.

—Se ha inaugurado en Jaen una fábrica de luz eléctrica.

—Los exámenes de prueba de curso, que en la Escuela Normal de esta ciudad principiaron hace cuatro dias para los alumnos oficiales, terminarán el nueve del corriente. Del diez al trece se verificarán los de la enseñanza doméstica, y del quince al diez y nueve los de enseñanza privada.

Los exámenes de reválida comenzarán el dia veinte.

—En el consistorio que debió celebrarse en Roma el dia 1.° del actual, debieron quedar preconizados por S. S. los obispos de Badajóz, Jaca, Teruel y Canarias.

—El carro que hemos dicho ha sido puesto á disposicion del Juzgado de instruccion, fué encontrado en la *Dehesa den Bru*, negando el hombre que junto á él estaba, fuera suyo despues de haber dicho segun se dice lo contrario.

Se nos figura que la actividad y buen acierto del digno Juez señor Mifsut, hará que el dueño aparezca, descubriéndose, por poco que pueda, esa trama que revela la captura de los individuos á que nos referíamos y la incautacion del carro que es nuevo y de la caballería que no es mala.

—Dicen de Tànger que M. Gaiffe, de cuyo viaje al interior de Marruecos en compañia del barón de Langsdorff se dijo que habia ido de cacería, ha regresado de su escursion cinegética trayéndose en las alforjas, á falta de otras piezas de caza, una bonita concesion sheriffiana, la cual consiste en el contrato concluido con el gobierno del sultàn para la acuñacion de 20 millones de francos en monedas hassani de plata. Esta acuñacion será ejecutada en la casa de monedas de la capital de Francia. La consecucion de este contrato, que en las actuales circunstancias parecía un tanto difícil, la debe M. Gaiffe à las activas gestiones del digno representante de Francia, M. Patenofre.

Que es el que verdaderamente ha cazado.

—En virtud de concurso de ascenso, ha sido nombrada Maestra de la escuela de Blanes D.ª Teresa Vives y Costa.

—Ayer debió salir de Barcelona para Madrid, nuestro particular amigo D. Antonio Mataró y con él, el activo Diputado á Córtes por Torroella de Montgrí señor Marqués de Robert.

Nos alegraremos hayan tenido un feliz viaje.

—En la iglesia de San Pablo de Málaga, un sugeto llamado Antonio Podadera acometió al coadjutor el primero del actual, produciéndole una grave herida en la frente con una barra de hierro.

El herido goza de grandes simpatías en la población.

Se ha suspendido el culto en el espresado templo.

El agresor se fugó, sin que se le haya capturado.

—Han llegado à esta ciudad 26 vagones para mercancías con destino al ferro-carril de San Feliu de Guixols á Gerona, próximo á inaugurarse.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar al ilustrador Director facultativo de los baños de Bañolas y particular amigo nuestro D. Benito Avilés, quien en el tren de la tarde debió salir para Barcelona con objeto de esperar á su distinguida esposa y familia con quienes debe llegar esta tarde de regreso, saliendo inmediatamente para Bañolas.

El señor Avilés se muestra muy agradecido de las Autoridades, Médicos y vecinos de dicha villa por la acojida cariñosa que les ha merecido.

—Leemos:

Cartas de Marruecos dicen que el sultan detuvo al visir Garnit, quien ha fallecido. El sultan mandó tambien apalear á varios ministros, quienes se refugiaron en un santuario.

Hé aquí un sistema que en ocasiones dá resultados.

—*El Liberal* de Madrid anuncia que inaugurará una seccion dedicada á «Exámenes», en la que publicarà las opiniones de los profesores y partidarios y enemigos de los de prueba de curso:

Por lo pronto ha insertado ya el dictámen de la facultad de Filosofía y Letras, suscrito por los señores Salmerón, Menendez Pelayo y Sanchez de Castro, pidiendo la supresion de los exámenes y su sustitucion por grados.

—Ni un solo Maestro de escuela se ha prestado á desarrollar los temas anunciados este año en las conferencias pedagógicas, habiéndose acordado que en su lugar lo hagan los profesores de la Escuela Normal.

Para hablar estarán los pobres Maestros; para cobrar, es para lo que se hallan dispuestos y no lo verifican en la medida que quisieran, no obstante la buena campaña hecha por el Gobernador de la provincia.

—En la costa de Marruecos ha sido apresado por un buque de guerra español el falucho *Juanita*, que llevaba un cargamento de cartuchos.

—De regreso de su viaje á Roma, es probable que dentro pocos dias visite esta ciudad el distinguido escultor valenciano D. Agustin Querol.

DESPUÉS DEL SANTO.

(Colaboración inédita de LA LUCHA.)

Ya se han ido *esos*. Esos son los pitos del Sr. San Isidro; las rosquillas de la verdadera tia Javiera, las auténticas, las *fabricadas* por la tía legítima el año 53 en Fuenlabrada; y los botijos encarnados.

De estos últimos no se han ido todos; algunos se han quedado repartidos por los Cuerpos Colegisladores, que son cuerpos sin alma, ó con almas de cántaro; las academias, y sociedades más ó menos distinguidas.

Los que no se han ido, ni llevan trazas de irse, son algunos romeros que le han tomado el gusto á esto y no quieren separarse de nosotros, los *indígenas*.

A mí me ha *caído* una familia que no me la merezco. Un ex-gobernador, ex-trabajante (como escribe por escribir estravagante, un académico amigo mio) y extúpido hasta dejárselo de sobra.

Su señora, mujer de libras, que pierde lastimosamente la memoria cuando está en la mesa, y come sin acordarse de lo que lleva ya comido; una hija con una cara de pava que es un primor, y su prometido, joven de bigotito retorcido y fisonomia inteligente, cuya sola contemplación hace recordar las teorías admirables de Darwin.

Conocí yo à estos señores en una excursión que realicé el año pasado á cierto lurejo y de que me estoy arrepintiendo ahora con todo mi corazón.

Me presentó al ex-gobernador el secretario del Ayuntamiento, que sentia hácia el cacique jubilado profunda veneración. Y el ex-funcionario se dignó convidarme un día á comer en su casa. Convite que acepté incautamente, sin calcular á lo que me exponía, y que fué el origen de esta *invasión*, que bien podría llamar *de los bárbaros*.

Hace quince días que el criado me despertó aceleradamente.

—¿Se ha hundido la casa?—pregunté sobresaltado.—¿Hay fuego?—Y salté en calzoncillos de la cama. Oíase en el pasillo ruido de gente que hablaba alto, abria y cerraba ventanas, y se paseaba y brincaba como si estuviera en el campo.

Antes de que el criado pudiera contestarme, el ex-gobernador asomó la cara por entre las cortinas de la alcoba y lanzó un grito estrujándome entre sus brazos.

De vez en cuando me cogía por los hombros y me separaba un poco, como para contemplarme bien; y luego volvia á abrazarme con todas sus fuerzas, y à llamarme Gilin y otros excesos.

—¿Si me habrá parido à mí este hombre?—pensé yo aturdido por aquellas demostraciones de cariño.—¿Quién serà este tío? Porque al pronto no recordé: me parecía haber visto aquella fisonomía en alguna parte, debajo de una albarda, por ejemplo; pero no caía: cuando me caí de espaldas fué cuando el ex-gobernador me explicó quién era, con quién venia, y á lo que venían.

—Ahí fuera estàn mi mujer, Estrella, y mi hija Estrellita: ¿quieres verlas?—me preguntó, estrujándome nuevamente y dándome un pisotón terrible.

—No, no: ya las he visto, dije yo sonriendo como el que se coje los dedos en una puerta.

Desde el nefasto día en que llegaron á mi casa, ni como, ni reposo. Se levantan á las cinco de la mañana, y entran todos en mi cuarto, y empiezan à hacerme cosquillas en los piés y á echarme agua por la cara, para despertarme, porque dicen que el madrugar es muy sano, y que à quién madruga Dios le ayuda. En vano les digo que en Madrid no hay donde ir á las cinco de la mañana, y que además es muy cursi levantarse antes de las doce.

—¡Nada, nada, arriba, holgazán! ¡Las 5 y 20 y todavía acostado! ¡Qué salud quereis tener con esta vida! Tú te estás matando, Gil, y te acordarás algún día de lo que te digo!—Porque me tutean todos, para que el *tute* sea completo, y para demostrarme su cariño.

—¡Pero D. Lucas, si me acosté á las tres de la madrugada!

—¿Por qué no te vinistes desde el teatro con nosotros?

—Tenía que hacer, que ver á un amigo...

—Sí, sí: á alguna prójima. Mira, y á *propósito*: esas quieren que las lleves esta noche à ver *El rey que rabió*: están rabiando por verlo.

—(¡Yo si que voy á rabiar!)

—Mañana quieren ir al Príncipe Alfonso porque ponen *Aida*.

—¡Ay, ay!

—Sí: Ai... da.

—No: si es que me quejo.

—Y pasado mañana á Toledo, por supuesto, á ver las fiestas del Corpus.

—(¡Por supuesto!) Yo llevaría á ustedes con mucho gusto (si supiera que iba à descarrillar el tren); pero el jueves no puede ser, porque tengo que escribir un articulito para el periódico (nombre de ese periódico).

Y así llevo quince días, sin vivir, ni *ná*, como dijo el otro. Aparte de los disgustos que á veces me ocasionan las ocurrencias de la familia, que suelen ser *peregrinas* como de *romeros*, que vienen á la Romería del Santo.

—Oye, Gil—me dijo el ex-gobernador el primer día que fuimos á la Pradera, parándose delante de un puesto de botijos,—fíjate en *ese*: es el Diputado que hemos sacado en el distrito.

Y tuve que hacer esfuerzos sobrehumanos para convencerle de que no era, de que no podía ser el mismo, y de que el parecido que observaba no era más que un aire de familia.—GIL.

Para muestra un botón basta.

A mi amigo del alma D. Waldo Miñana Zaragozá.

Siendo testigo la luna,
recuerdo me prometiste
adorarme cual ninguna
y, sin embargo, te fuiste
desalmada Leonor
con un Don Juan, Abogado
que te juró eterno amor
dejándome abandonado
y con sentimiento tal,
que no sé como he podido
contrarestar tanto mal
pues me creia vencido.
Cumplen en trece de Abril
tres años que te ausentaste,
¡y has sido en ellos tan vil
que de mi no te acordaste!
Más hoy que te ha despedido
ese Tenorio letrado,
con el rostro compungido
que aún me quieres, has jurado.
No, no quiero que más me ames;
he renunciado á tu amor;
á mi puerta ya no llames;
no llames más, Leonor.
Una vez me has engañado;
para muestra un botón basta
¡y tú eres botón forrado
que al usarlo se desgasta!

Ramiro Alegre Garcés.

Sucesos de Bilbao.

En aquella ciudad se ha alterado el orden segun de modo muy somero dijimos ayer en estas columnas. La causa lo de moda; dejaron reunirse á los obreros anarquistas; les permitieron hablar como quisieron y cuanto quisieron, y cuando los ánimos estuvieron enardecidos y el Delegado de la Autoridad quiso disolver la reunion, sobrevino lo que era natural, el tumulto y la agresion, teniendo que refugiarse el Delegado de la Autoridad en un teatro, herido y maltrecho, y ocurriendo lo demás que se anota en estos telégramas.

Bilbao 31.—El secretario del gobierno civil, apoyado por fuerza armada, sacó al delegado de la autoridad, que estaba en el teatro de Romea, donde se habia refugiado. La multidud les arrojó muchas piedras, resultando el delegado con una herida en la cabeza. Hiciéronse varios disparos al aire. Se han dado cargas de caballería. Sigue la gravedad de la situacion.

Han ocurrido nuevas agresiones por parte de los obreros. Un guardia civil ha sido herido gravemente. El gobernador civil ha resignado el mando en la autoridad militar.

Madrid 31.—De Orduña y Vitoria ha salido un batallon de infantería para Bilbao.

La autoridad civil de Bilbao resignó el mando despues de haber hecho fuego los obreros contra la Guardia civil y fuerzas forales.

Bilbao 1.°—A consecuencia de los sucesos ocurridos ayer en esta ciudad, la autoridad civil, á las diez de la noche, resignó el mando en la militar, declarando ésta á Bilbao en estado de guerra.

En el acto se restableció el órden.

Hoy continúa la tranquilidad en todas partes.

Están heridos el delegado del gobernador, cuatro guardias civiles, cuatro agentes de la autoridad y una mujer con un balazo en el brazo.

Esta mujer fué herida al arrojar sobre los soldados una plancha.

Se confirma que en los sucesos de ayer resultó un paisano muerto, quedando heridos cuatro guardias civiles y dos agentes.

Han sido detenidos veintitres paisanos.

Ha llegado el general Loma.

Desde la publicacion de la ley marcial la tranquilidad es completa en Bilbao.

UNA DISPOSICIÓN ACERTADÍSIMA.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto.

1.° Que los propietarios de establecimientos de baños clasifiquen las habitaciones de sus hospederías, las distingan por medio de signos, números ó letras, y fijen el precio que à cada una corresponda, cuyos precios, así como la clasificación, no podrán ser alterados durante la temporada.

2.° Que de conformidad con lo prevenido en el art. 63 del vigente reglamento de baños, y dentro del plazo que el mismo determina, los dichos dueños ó los arrendatarios presenten á los gobernadores civiles respectivos dos ejemplares de las tarifas que hayan de regir en la inmediata temporada oficial, con expresión del número de habitaciones disponibles al servicio público de cada una de las clases que señalen, á fin de que dicha autoridad remita uno de ellos à la dirección de Beneficencia y Sanidad, y el otro con el V.° B.° al médico director del balneario, para su conocimiento y el de los concurrentes al establecimiento, á cuyo efecto dispondrá sea convenientemente expuesto, cuidando de su conservación.

Ordenados.

En las órdenes sagradas conferidas por nuestro virtuosísimo Prelado los dias 2 y 23 del pasado Mayo, segun á su tiempo dijimos, fueron ordenados:

De Presbíteros.—D. Joaquin Alemany y Angelgran, natural de Blanes; D. Antonio Aumallé y Prat, de Olot; D. Juan Barnosell y Comadira, de Palausator; D. Juan Barolés y Juanola, de Bañolas; D. Francisco Calvet y Golobardas, de Perelada; D. José Carbonell y Orriols, de Olot; don José Corcoy y Gratacós, de Tortellá; don José Corominas y Soler, de Arbucias; don Estebán Espuña y Pujalràs, de Cogolls; D. José Esteva y Juana, de San Dalmay; D. Isidro Ferrer y Capelleras, de Santo Tomás de Fluviá; D. Juan Ferrerós y Sala, de Borrasá; D. Antonio Gratacós y Bosch, de Besalú; D. Pedro Guitart y Costa, de Gallinés; D. Narciso Marimon y Carbó, de Gerona; D. Joaquin Masdevall y Saguer, de Massanet de Cabrenys; don Agustin Maymí y Calvet, de San Feliu de Guixols; D. José Mullera y Sureda, de Figueras; D. Martirian Peradalta y Geli, de Llorá; D. Agustin Planas y Verdaguer, de Besalú; D. Juan Puig y Bonet, de Rupiá; D. José Puigdevall y Feu, de Olot; D. Juan Pujol y Maurich, de Castelló de Ampurias; D. Rafael Sayós y Tubert, de La Pineda; D. Juan Soy y Subirás, de La Piña; D. Ramon Taberner y Llover, de Castañet; D. Felipe Tenas y Puig, de Malgrat; D. Federico Vidal y Begudá, de La Bisbal; D. Miguel Vidal y Mas, de Mieras; Fr. Ruperto de Manresa, en el siglo Ramon Badía y Mullet, de la orden de capuchinos del convento de Arenys de Mar y Fr. Lucio de Obanos, en el siglo Lucio Alfaro y Sauregui, de la orden de capuchinos del convento de Olot.

De Diáconos.—D. Cárlos de Grassot, natural de La Bisbal.

De Subdiáconos.—D. Juan Bartró y Tomás, natural de Orfans; D. Luis Bosch y Buch, de San Cristóbal Las Fonts; D. Narciso Camps y Pericay, de Bellcaire; don Juan Cerviá y Noguer, de Campdurà; don Vicente Codina y Curet, de Bañolas; don Juan Codinach y Ferrarons, de Mieras; D. Francisco Deulofeu y Lladó, de Montrás; D. Lorenzo Durán y Xatart, de Figueras; D. Luís Esponellà y Montplet, de Arbucias; D. Salvio Fábrega y Masó, de Llers; D. Juan Follía y Taberner, de San Sadurní; D. Narciso Fortet y Soldevila, de Amer; D. Buenaventura Frigola y Frigola, de Fontcuberta; D. Luis Genover y Carreras, de Seriñá; D. José Gruart y Ribot, de Cassá de la Selva; D. Ramon Lloberas é Illa, de Lladó; D. Miguel Marqués y Sala, de Navata; D. José Matas y Arovitj, de Aiguaviva; D. Francisco Perramont y Soler, de Vilallonga; D. Narciso Puig y Casas, de Blanes; D. Martin Pujolà y Serrat, de S. Miguel de Pera; D. Miguel Serra y Sucarrats, de Olot; D. Ricardo Soldevila y Bosch, de Amer; D. Constantino Sot y Pujol, de Cassá de la Selva; D. Juan Teixidor y Vidal, de idem; D. Ramon Trull y Oliver, de Fontcuberta; don Fernando Valls y Parcet, de Viladrau (Vich), canónicamente incorporado á esta diócesis; D. Benito Vilagran y Guitart, de Amer y D. Ramon Vilar y Vila, de Blanes.

De Tonsura y cuatro menores.—D. José Costa y Massot, natural de Riudaura y de

Tonsura.—D. Martin Figueras y Genoé, natural de Palafrugell y D. Estéban Plana y Mata, de Mallol.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

S. Francisco Carracciolo, fr. S. Saturnina, vg.

CUARENTA HORAS

Quedan suspendidas durante la octava de Córpus.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 3.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.

Muertos.—Margarita Gribé 20; años Pedro Buxeda 63 años; Abordo una niña.

Matas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 2.—Los sucesos de Lillo, como he telegrafiado, van á dar juego en el Congreso. El propio jefe del partido liberal se propone preguntar hoy en el Congreso al Gobierno sobre las causas que han originado la muerte violenta ocurrida ayer en dicha poblacion. La víctima es un sobrino de D. Venancio Gonzalez, atribuyéndose el hecho á enconos políticos.

Senado. Hay mayor concurrencia que de ordinario. Empieza el debate sobre el descanso dominical.

El señor Merelo lo combate, pues dice que, en la práctica, resultarán inútiles las leyes que se promulguen para establecerlo en un pais donde cada cual hace lo que quiere y donde reina, dice, la indiferencia en religion. Añade que muchos, para librarse de cumplirlo, dejarán de ser católicos.

El señor Estéban Collantes defiende el descanso, diciendo que se observa en Inglaterra y otros paises. Declara además que se dará un gran ejemplo en favor de la religion, recabando para el Estado el derecho de imponerlo. (Aplausos).

El cardenal Monescillo tambien apoya el descanso dominical, quien lleva un catecismo en la mano, diciendo que es su biblioteca, bastándole solo este libro para contestar á las objeciones que se hagan contra el proyecto. Dice que la Iglesia tiene perfecto derecho para imponerlo y que es preciso acatar su resolucion en este sentido.

En el debate relativo al descanso dominical, intervendrán mañana los obispos de Zamora y Salamanca.

La Union franco-americana ha acordado que con motivo del centenario de Colon se celebren en París una Exposicion, un Congreso de americanistas y otros festejos.

Han desaparecido en la Coruña los temores de que ocurran desórdenes, habiendo cesado las huelgas.

Lóndres.—Va tomando gran incremento en esta capital la huelga de los sastres.

Roma.—Un telégrama recibido de Savona anuncia que en dicha poblacion han ocurrido graves disturbios á consecuencia de haber pretendido libertar el pueblo á varios individuos que se hallaban presos. Intervino la policía, resultando dos agentes muertos y dos heridos. Se han llevado á cabo algunas detenciones.

Imprenta de «LA LUCHA» Plaza del Grano, 6.

por el tono y franqueza con que las había pronunciado, ¿de manera que Flavio tendría noticia de los proyectos de su tio?

—Así es de suponer, porque el tio quiere entrañablemente á Flavio...

—¿Es decir que le quiere entrañablemente?

—Y tanto: no falta quien supone que tiene designado á Flavio como heredero de su pingüe fortuna.

Estas palabras pronunciadas por Guillermo sencillamente, sin revelar en lo más mínimo la intención que entrañaban, dejaron plenamente convencido al duque, de que no se había equivocado al formar su juicio respecto á las intenciones que supuso habian guiado á Flavio al pedir la mano de Irene.

En el semblante del duque no pudo menos de revelarse la satisfacción interior que en aquellos momentos sentia.

Guillermo tenia aun mayores motivos para ello que el duque, pero supo disimularlo perfectamente.

A la astúcia se juntaba en Guillermo la mayor facilidad para guardar ocultas las impresiones de su alma.

Esta facultad es por lo general común á todos los corazones malvados.

—Una de las razones que yo creí más poderosas para hacer que el tio de Flavio desistiera de su propósito, añadió Guillermo, era la de que sus pretensiones podrían ser causa á impedir el enlace de su sobrino con la familia más ilustre y respetable de Italia; pero...

—Era evidente, que despues de semejante paso por parte del tio de Flavio, yo no podía deshonrarme hasta tal punto.

—Así se lo hice observar; pero mis esfuerzos fueron inútiles. A decir verdad, sentiría infinito que Flavio por causa de su tio se viese obligado á desistir...

—Así lo he decidido; ya sabe que he formado el inalterable propósito de impedir por todos los medios posibles su matrimonio con mi hija.

—¿Lo sabe ya? dijo Guillermo aparentando ignorar el hecho con la misma ingenuidad que si aquella fuese la primera noticia que tuviera del asunto.

—Aún no hace una hora que lo ha oido de mis lábios.

—Pues entonces; ¿qué justicia hay que yo pague culpas agenas? ¿Cómo Irene ha podido ser tan injusta conmigo?

—Irene no sabe nada.

—Ah! dijo Flavio, como si le hubiesen quitado de su dolorido corazón todo el peso que hasta entonces le había oprimido.

—Todo es cosa del duque, ó por mejor decir es simplemente una nécia temeridad del padre de Irene que yo me he esforzado en vencer aunque en vano por ahora.

—¿Por ahora? ¿Es decir que tu confias...

—Sí, amigo mio; ya te he dicho que con el tiempo...

—¡Es que yo no puedo consentir, á mí no me es posible pasar un solo dia sin ver á mi hermosa y querida Irene!

—Oh! lo que es eso...

—¿Pero aún no me has dicho en que se funda el duque, para haber obrado conmigo de una manera tan injusta y bochornosa?

—Es verdad.

—Vamos, díme.

—Nada, una tontería: tu tio el marqués le ha puesto pleito sobre aquellas propiedades del duque á que se cree con ciertos derechos, y...

— 119 —

ver disipada la tempestad que sobre su cabeza se había cernido.

Pero tanto Flavio como Irene, creian fácil disiparla en cuanto supiesen la causa de la repentina determinación del duque.

Nada inspira tanta confianza al corazón humano, como la inocencia.

VIII.

En cuanto Guillermo salió de casa del duque, dirigióse á la de su amigo como le había ofrecido.

Flavio así que vió á su amigo, tendiéndole la mano, le dijo?

—¿Y bien? ¿Qué hay?

—Chico, dificilillo de arreglar es el negocio; pero yo espero que con el tiempo...

Mal cuadraba á la impaciencia de Flavio, lo lejano que para Guillermo aparecía el arreglo de su negocio.

Así es que impelido por la ansiedad que le devoraba, preguntó á Guillermo.

—¿Pero de qué se me acusa?

—A tí, de nada.

— 118 —

—Sí; esto era de prever! dijo Guillermo aparentando cierto aire de tristeza, aunque acompañó sus palabras con cierto movimiento de cabeza que parecía significar:

—Y no obstante, ello es justo.

Logrado por entonces ya el objeto que Guillermo se había propuesto, y conviniéndole concluir con una conversación que para él ya no tenía objeto, se despidió del duque que había quedado asaz complacido de su visita.

Guillermo tuvo la sagaz previsión para no infundir sospechas al duque, y aún á riesgo de pasar plaza de descortés, de no mentar á Irene durante la conversación y ni aún al despedirse.

Entre tanto Flavio esperaba con ansiedad mortal á Guillermo, y cada minuto que se pasaba parecía un siglo al triste y desolado amante.

Irene no sufría menos que Flavio, y con la misma ansiedad que aquel á Guillermo, esperaba la llegada del nuevo dia, pues la fuerza de su pasión le comunicaba la energía suficiente para dar cerca del duque el paso que tenia proyectado.

Y sin embargo, ni uno ni otro esperaban

— 115 —

retirado á su aposento, le contestó el duque, fijando en Guillermo una mirada escrutadora.

—¡Ah! ya me figuro... dijo Guillermo.

El duque hizo un imperceptible movimiento de desconfianza; pero que no pasó desapercibido para el astuto Guillermo, quien haciendo como que no lo habia notado, continúo:

—Es que habrá sabido la malhadada y estúpida pretension del tio de Flavio...

—¿V. sabe...

—Lo sé todo. El tio de Flavio me indicó el otro dia sus locos intentos; y como me hubiese empeñado en disuadirle de su propósito, esto ha sido un motivo para que se hayan roto nuestras antiguas relaciones, apesar de que me habia distinguido siempre entre todos los amigos de su sobrino.

El efecto que las palabras de Guillermo produgeron en el ánimo del duque, fué tal como aquel habia pensado.

Guillermo observaba atentamente al duque.

—¿De manera, dijo el duque que no dudó de la sinceridad de las palabras de Guillermo